

40

Los dones y los frutos del Espíritu Santo

Desde nuestra vida

Acciones buenas y malas

- Recortamos imágenes o títulos de cosas buenas y cosas malas que hacen las personas, de entre las revistas y diarios de que disponemos.
- Los pegamos en la parte correspondiente del afiche:

Acciones malas	Acciones buenas

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Los dones del Espíritu dan sus frutos en nosotros

→ Leemos Gal 5,16-25: *Vivir según el Espíritu*

Las obras de la carne y los frutos del Espíritu

- Comentamos:
 - ¿Qué listado nos señala san Pablo como "obras de la carne"? ¿Se dan estas cosas en nuestra sociedad?
 - ¿Qué dice sobre los que viven de esta manera?
 - ¿Cuáles son los "frutos" que indican la presencia del Espíritu Santo en nosotros? ¿Son comunes estas virtudes?
 - ¿Qué nos muestra más la televisión: "los frutos del Espíritu" o "las obras de la carne"?



- En este texto de san Pablo la expresión “carne” es la sede de las pasiones y del pecado, es decir, la condición pecadora del hombre. Los que viven según “la carne” son los que están viviendo habitualmente en pecado y no quieren salir de él.
- Jesús nos dice: “No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos” (Lc 6,43). ¿Ocurre igual con las personas?
- La Palabra de Dios muestra claramente cuáles son las obras de la carne y los frutos del Espíritu. Una persona que se deja conducir por el Espíritu Santo da estos frutos que menciona san Pablo.
- Como dice Jesús en Mt 15,17-20, la persona actúa de acuerdo a lo que piensa y lleva en su corazón. En nuestra sociedad estamos recibiendo permanentemente propuestas que quieren destruir los valores cristianos.
- El cristiano es luz y los frutos del Espíritu Santo deben llevarlo también a un cambio progresivo en la sociedad por el camino del bien.
- Dice el *Catecismo de la Iglesia Católica*: “Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna...” (CEC 1832).

Los dones del Espíritu

- Dios nos da lo que necesitamos para vivir como verdaderos cristianos, por eso nos da los dones del Espíritu Santo. Se les da el nombre de dones porque se nos dan gratuitamente.
- También nos dice el *Catecismo*:
 “La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo.” (CEC 1830)
 “Los siete dones del Espíritu santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David. Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas...” (CEC 1831)

Los siete dones

- El número “siete” en la Biblia significa plenitud, totalidad.
- Se puede decir, por lo tanto, aplicándolo a los siete dones del Espíritu, que es la plenitud y totalidad de dones que Dios me otorga para que viva como discípulo misionero de Jesús.
- Estos son los siete dones del Espíritu:
 - **Sabiduría:** No es tener un montón de conocimientos, sino saber distinguir la voluntad de Dios para hacer el bien.
 - **Inteligencia:** Ayuda a comprender la Palabra de Dios y los signos de los tiempos, sabiendo que Dios actúa permanentemente en la historia.
 - **Consejo:** Nos da los consejos para orientar nuestra vida desde la fe y la Palabra de Dios.
 - **Fortaleza:** Es la ayuda para ser fieles a Jesús y ser sus testigos. Es el don propio de los mártires.
 - **Ciencia:** Nos hace conocer cómo debemos actuar, nos ayuda a distinguir la verdad del error.
 - **Piedad:** Motiva nuestra relación filial con Dios Padre y nos ayuda a acrecentar nuestro amor a Dios y a los hermanos.
 - **Temor de Dios:** No es miedo a Dios, es amor respetuoso a Dios que nos lleva a querer serle siempre fiel y a poner nuestra confianza en Él.
- Si recibo con un corazón abierto estos dones del Espíritu Santo, también se harán realidad en mi vida los frutos del Espíritu.



Para nuestra vida

- Reflexionamos a partir de estas preguntas:
 - ¿Qué frutos del Espíritu Santo veo en mí?
 - ¿Cuáles no se notan en mi vida?
 - El Espíritu Santo nos quiere llenar de sus dones para que después nuestra vida esté llena de los frutos del Espíritu. ¿Qué tengo que hacer para que sus dones estén en mí?

PARA RECORDAR

“Los dones del Espíritu Santo son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir las inspiraciones divinas.

Son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

Los frutos del Espíritu Santo son perfecciones plasmadas en nosotros como primicias de la gloria eterna.

La tradición de la Iglesia enumera doce:
«Caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia y castidad» (Gal 5,22-23).”

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica 389-390

Celebramos



El fruto del Espíritu es amor

El fruto del Espíritu es amor,
gozo, paz, tolerancia,
benignidad y bondad,
fe, mansedumbre y templanza.

Contra tales cosas no hay ley:
amor, gozo, paz, tolerancia,
benignidad y bondad,
fe, mansedumbre y templanza.

✘ **Ponemos en común lo que trabajamos personalmente.**

✘ **El Espíritu Santo nos da sus dones, para que ellos produzcan sus frutos en nuestras vidas. Por eso, decimos juntos:**

Dame, Señor, todos los dones de tu Santo Espíritu que estoy necesitando para mi vida de discípulo misionero, para que así pueda dar los frutos del Espíritu para la construcción del Reino de Dios. Amén.

✘ **Rezamos la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...**